

**CERTAMEN DE TRADICIONES COSTARRICENSES – QUEPOS 2016**

**MINISTERIO DE CULTURA Y JUVENTUD**



**TEMA:**

**MI HISTORIA DE VIDA**

**Escrito por Abraham Paul.**

**Quepos, julio 2016.**

## **DEDICATORIA**

Agradecimiento profundo a mis padres, Félix Cerdas y a mi madre Epifanía Espinoza, que goza en la morada celestial, ambos fuente de inspiración, a mi familia, mi hermano, hermanas y a los trabajadores, trabajadoras y amas de casas olvidadas por una parte de la sociedad, por dicha sus imágenes y su actitud incólume permanecerán por siempre en la memoria de aquellas mentes y corazones que fuimos testigos del esfuerzo llevado al límite, con el propósito que su descendencia tuviera tiempos mejores, poniéndose de pie, levantando la mano, llamando la atención con su trabajo a los políticos de turno que volvieran la mirada a esta zona productiva del país pero olvidada donde hay ciudadanos con grandes necesidades socioeconómicas que se formó a la sombra de la Compañía Bananera.

## Prólogo

Los invito a realizar un viaje fascinante a través del tiempo, si está de acuerdo los conduciré a explorar mi terruño, sus hermosas playas, ríos, praderas, con la frescura y sombra de los bosques, y lo más importante el entorno socioeconómico de sus pioneros héroes anónimos que sin darse cuenta sentaron las bases con su trabajo, tesón, sudor, lagrimas, esfuerzo, paciencia y le fueron dando forma a lo que vemos y somos hoy.

Esta historia de vida está llena de matices variados, con sus escenarios coloridos, topografía irregular pues cruzaremos valles, playas, ríos, plantaciones de palma, llanuras paradisíacas, recordando experiencias interesantes que fueron generadoras de crecimiento personal y me equiparon para el siguiente episodio de vida, sin esas huellas no tendría nada que compartir, de todas esas experiencias aprendí lo que necesitaba.

Sigamos, acompáñeme, ven por aquí, adentrémonos en las entrañas de la historia le aconsejo llevar consigo dos herramientas básicas, la imaginación, para aquellos personas que no estuvieron en esa época les invito a captar las escenas y la otra herramienta la capacidad de recordar para los compatriotas quizás vecinos o amigos que actuaron en el escenario de la historia, testigos presenciales de la estreches y el olvido en que crecimos y la transformación en el proceso de recuperación frente a la adversidad, mi recomendación es que no los deje olvidados porque ambas son imprescindibles en todo el sendero, sin ellas la travesía carecería de entusiasmo y la pasión en la trayectoria por llegar absorto al destino final se transformaría en desencanto, bien si estás de acuerdo preparaos viajemos.

**CAPITULO I:**  
**UBICACIÓN DEL ENTORNO SOCIAL.**

Fijaos en el globo terráqueo buscad el Continente Americano ubiquémonos en Centroamérica, la división de fronteras, observe el mapa entre Panamá y Nicaragua, ah! Si! es Costa Rica, continúe enfocando su mirada en el Litoral Pacífico, bien, luego el Pacifico Central si ahí está, ahí hemos abordado al punto de partida, si, La Perla del Pacifico nombre emblemático que acertadamente se le ha dado a Puerto Quepos, este es la cabecera del Cantón de Quepos, llamado Aguirre hasta febrero del año pasado.

Quepos, posee una superficie de 547 km<sup>2</sup> y una población de 31,100 personas, topografía predominantemente plana apropiada para la agricultura y ganadería, se cultivan en gran escala palma africana, arroz y otras actividades agropecuaria en menor medida, tiene definidas dos estaciones invierno y verano, es una región privilegiada por las cercanías con las montañas y cuenta con alrededor de más de 50 kilómetros de costa, con paisajes paradisiacos únicos irrepetibles, vegetación exuberante que mantiene su colorido aun en la estación seca, es normal encontrar vegetación con abundante follaje inclusive en las peñas tal escena fascinante se repite continuamente en el escenario costero, les conduzco el MOGOTE, una inmensa peña formando un pequeño islote se yergue imponente en el mar abierto en Playa El Rey, en la desembocadura del Río Naranjo, desafiando el sentido común porque el suelo está formado por grava sin embargo el follaje de la vegetación es abundante se contempla árboles frondosos, esta escena es digna de una postal, en todo el recorrido encontraremos vistas panorámicas por doquier maravillosas en este rincón de tierra valorado como un tesoro y comparado con el paraíso, bañados con agua cristalina por los ríos Paquita, Naranjo, Savegre y otros riachuelos.

La primera escuela se fundó en 1941, Se llamaba Doris Stone, Actualmente Escuela Republica de Corea, El Liceo de Quepos inició su gestión académica en 1965, el 25 de julio de 1939 se inauguró el muelle de Quepos construido por la Compañía Bananera de Costa Rica.

**CAPITULO II**  
**UBICACIÓN DEL TIEMPO**

Bien, continuemos, no se detenga lo anterior era un esbozo para ubicarlo en el espacio ahora continuo con el tiempo, pues bien como le iba contando, allá por el año 1930 la Unit Fruit Company, se instala en la región generando grandes expectativas en la mejora de la economía de los pocos pobladores de la zona, en 1940 con el ingreso del ferrocarril mejoró notablemente la infraestructura, la oferta de empleo así como los demás indicadores económicos y sociales estimuló la migración de mano obra de regiones vecinas hacia la Zona Sur y Quepos, movidos por relatos del auge económico en estas circunstancias del entorno social de la zona, mi padre y mi madre oriundos de Guanacaste, convergen en la zona Sur del País, ambos con la ilusión de encontrar mejores oportunidades de vida, luego se conocen la Providencia había decretado que formasen una familia, mi padre, agricultor, barbero, tez morena, mediano de estatura, cabello crespo, nariz chata, honesto, trabajador, respetuoso, incapaz de sacar ventaja del prójimo, altos valores éticos, inteligente, no tuvo la oportunidad de asistir a la escuela, sin embargo aprendió a leer y escribir solo, es el soporte espiritual de la familia, hoy a la edad de 92 años es la fuente de información e inspiración para escribir nuestra historia, gracias a Dios está lleno de vida con plenas capacidades físicas y mentales, recuerda fechas y lugares con asombrosa precisión.

En el año 1954 tuvo la dicha de ganar ₡25,000.00 con el premio mayor de la lotería nacional, dinero suficiente para comenzar una aventura con toda la familia, zarparon en lancha único medio de transporte desde la Zona Sur hacia Quepos con la ilusión de comprar una finca que le habían recomendado, compró la finca de 23 hectáreas, en los alrededores de finca Pocares, equipada, con casa, ganado vacuno, dos yuntas de bueyes con sus carretas, caballos, el terreno apto y suficiente para potrero y agricultura, el plan era trabajar el agro con la familia sin necesidad de emplearse, sin embargo al cabo de dos años el proyecto no generó los resultados esperados razón por la cual tuvo que vender la propiedad en menor precio que cuando la adquirió, por ese motivo la familia dirigidos por el jefe de hogar se trasladaron a Finca Bartolo.

Mi madre, ama de casa, Guanacasteca, inteligente, integra, bondadosa, morena, abundante cabello negro rizado, estatura mediana, nariz perfilada, honesta, leal, era la ayuda idónea apropiada en cualquier circunstancias de la vida, carácter firme, nunca se rindió, invaluable, dedicada incondicional con la familia y los quehaceres del hogar, no se quejó por la incomodidad o por la escases, nació para amar y para servir, siempre dispuesta, siempre atenta, especialista en

la cocina se levantaba a las 3:00 am, a preparar el desayuno en cocina de leña, a los que se tenían que ir a trabajar, frecuentemente hacía tortillas palmeadas, mazamorra una especie de atol delicioso de maíz pujagua, era una experta en bocadillos a base de maíz, sus valores éticos y espirituales sólidos innegociable, de su boca no salió una palabra soez, de su mirada solo ternura vi, siempre vigilante de nuestro comportamiento sus valores que heredamos de esta noble pareja hicieron tanto impacto positivo en nuestras vidas que es el fundamento de nuestro diario vivir, esos mismos valores los transmitimos a nuestra descendencia, estoy orgulloso de ellos, personas ejemplares, personas buenas.

### **CAPITULO III**

#### **ENTORNO SOCIAL**

Para entonces se llamaba Cantón Aguirre, década de los cincuenta, ya se encontraba establecida la Compañía Bananera de Costa Rica, la vía férrea era único medio de comunicación terrestre disponible entre Quepos y las fincas bananeras, se empezaba a fortalecer en el cantón el cultivo de Palma Africana, en las llanuras del Pacífico Central, el Muelle de Quepos, el hospital, Las Escuelas, pertenecía a la Compañía, la educación, los útiles escolares, comedor cepillo pasta dental, gastos de las fiestas escolares, únicamente para los hijos de los trabajadores, lo pagaba la empresa, para aquellas personas que no laboraban para la Compañía era permitido que un empleado de la Bananera, respaldara para que sus hijos tuvieran acceso a la educación, también tenían los mismos beneficios.

A las fincas se les llamaba cuadrantes, el caserío estaba formado por tres hileras de viviendas como formando un cuadrado inconcluso o falta de un lado y en el centro el común denominador, la plaza de fútbol, todas las fincas con las mismas características casa de madera de dos plantas tipo H, en ausencia de mobiliario en muchos hogares la escalera servía como mesa para poner los utensilios de alimentos y como pupitre para hacer las tareas, ese era nuestro caso, el techo de hierro que con dificultad podría atravesar un clavo.

Los grupos de fincas se le llamaba Ramal, en cada Ramal había un dispensario que lo atendía un empleado de la Compañía capacitado para brindar primeros auxilios a la comunidad de

trabajadores y su familia, en enfermedad más de cuidado era necesario recurrir al Hospital situado en Quepos en la Zona Americana, lugar bellissimo con vista Panorámica cual Paraíso, construido en la colina, con un paisaje Paradisiaco, para poder ser atendido en el hospital el trabajador tenía que solicitar un documento en la oficina llamado “pase” lo emitía el oficinista que se le conocía como TIME KEEPER, para entonces no estaba la universalización de la CCSS en las zonas rurales del país, el costo de la atención médica se le deducía al trabajador del salario.

He ahí Finca Bartolo caserío propiedad de la Compañía Bananera de Costa Rica, asentada a unos 10 kilometraos al sur de Quepos, con una población de unos 80 habitantes compuesta por mestizos, mulatos, criollos, una veintena de casas que bordeaba la plaza de futbol, contaba con servicios básicos, no había electricidad sino hasta el año 1966, que la conectaban a partir de las 5:00 de la tarde, el agua que se extraía de un pozo en cantidades suficiente para la población y era conducida hasta las viviendas a través de tubos galvanizados periódicamente le daban mantenimiento a presión, así como las reparaciones a las vivienda el mantenimiento de las zonas verdes, para la erradicación de la malaria las viviendas era fumigadas con DDT, (sustancia tóxica prohibida en los Estados Unidos de América) con un alto potencial cancerígeno.

Los servicio sanitario eran compartidos y quedaba afuera de las viviendas así como las pilas para lavar ropa lugar de encuentro donde se ponían al día las vecinas de los sucesos en la vecindad y en otras ocasiones por diferencias de criterio resolvían los problemas por la vía de los golpes o tomadas del moño, esas escenas eran comunes.

La población era de empleo pleno del sector agrícola, la jornada laboral diurna por tarea, destajo o por hora, la cosecha de fruta y mantenimiento de la plantación era la actividad que se dedicaban los habitantes del Cuadrante Finca Bartolo.

Por acuerdo contractual el salario mínimo tenía un 33% más alto que el fijado por ley, esto con el propósito de estimular el empleo en una nueva actividad agroindustrial lo cual permitió que la zona se poblara de habitante de otros lugares del país así como mano abra extranjera principalmente nicaragüense.

Los comisariatos eran establecimientos comerciales estratégicamente ubicados en algunos cuadrantes a un lado de la vía principal, su stock compuesto mayoritariamente por artículos alimenticios básicos de primera necesidad suficiente para abastecer la demanda de la población, las verduras y legumbres por ser alimentos perecederos eran escasos por la dificultad de transporte de la meseta central hacia esta zona del Pacífico, ya que Quepos prácticamente estaba aislado, tampoco había refrigeración para conservarlos.

**CAPITULO IV**  
**ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL**  
**COMPAÑÍA BANANERA DE COSTA RICA - QUEPOS**

Para efectos organizacional y mejor control administrativo, la empresa clasificó las operaciones en Quepos en dos Distritos o ramales así:

- a) Ramal o Distrito Damas, se comprendía la llanura desde Paquita hasta la Palma de Parrita,
- b) Ramal o Distrito Naranjo, se extiende desde Finca Anita hasta el Río Savegre.

Era común en los trabajadores utilizar anglicismo, ejemplo oficinista le decían “TIME KEEPER”, al capataz “FOREMAN”, argot utilizado por los ejecutivos de la empresa y que fue siendo parte del léxico de los trabajadores.

El gobierno de turno le había asignado en concesión a la Empresa, 27 hectáreas de terreno en Quepos, ahí la Compañía construyó viviendas para sus colaboradores y los clasificó en tres caseríos de la siguiente manera:

**Zona Americana:**

El acceso era restringido tenía calle pavimentada vivir ahí era una utopía para el que visitaba ese precioso lugar, habitaban los altos ejecutivos de la organización generalmente norteamericanos y europeos hasta la década de los setenta motivado por la dificultad de encontrar personal idóneo



para esos puestos, las viviendas diseño americano, rodeada de amplias y bellísimas zonas verdes, con vista espectacular, únicas con teléfono en la región para comunicación interna de la organización, estaban las oficinas Centrales de La Compañía, casa de huéspedes, Club Americano, equipado con una pista de boliche, sala de cine, restaurant subvencionado, las instalaciones de esparcimiento exclusivo para socios, piscina, cancha de tenis, el hospital estaba contiguo al Club Americano, en la parte baja del terreno estaban los talleres de mantenimiento, la bodegas de suministros y materiales, camino al muelle estaba el almacén que proveía artículos para el hogar al staff de la organización, en el año 1965 pasó a ser Liceo de Quepos.

### **Barrio Tipo H.**

Personal local, casas tipo “H” más pequeñas, menor espacio entre una y otra, escasa zonas verdes, construido para colaboradores de menor jerarquía, jefes de cuadrilla, jefe de talleres, capataces, secretarias y oficinistas.

### **Caserío El Cerro.**

Personal local, casas estilo barracón, multifamiliar, separadas por una pared, habitaban personal operativo, técnicos, mecánicos, ayudantes de mecánicos, carpinteros, fontaneros, electricistas, jardineros, por último los baches habitaciones acondicionadas para los solteros, ubicadas contiguo al Club Banana, El Club Banana era el lugar de esparcimientos para los trabajadores equipada con juegos de mesa.

## **CAPITULO V**

### **ESTRUCTURA ORGANIZATIVA COMPAÑÍA BANANERA RAMAL NARANJO**

Por ser el ramal donde hice mi primera estación, enfocaré gran parte del contenido de mi historia, lugar que conozco muy bien y soy testigo de los profundos procesos de transformación que ha sido sometida, mi espacio de acción se desarrolló en alrededor de unas cuatro mil hectáreas sembrada de palma africana, plazas de futbol y cuadrantes compuestas por las finca Bartolo, Roncador, Llorona, Mona y Marítima.

Su organización jerárquica compuesta por un Superintendente de distrito, es el responsable de lo que sucede en esta área, cada centro de Trabajo cuenta con un Administrador, responsable por su espacio de trabajo, viven en la zona, lugar diferenciado en medio de los cuadrantes Bartolo y Roncador, rodeado de preciosas aéreas verdes, las viviendas de la Zona Americana la de los Administradores y Capataces era las únicas en Quepos que tenían teléfono negro en sus casas, además un peón para darle manteniendo al jardín, piscina.

Oficinista o time keeper, soporte de labores administrativa.

Capataz o foreman, generalmente no habían terminado la educación primaria y ante los escasos de personas calificadas ellos era las personas idóneas para el puesto, era o son responsable de una área y labores específicas.

Encargado, es el soporte en el campo del Capataz, que le asigna una labor específica.

Luego están los del nivel operativo, chapulinero, el que conduce un tractor de llantas, ellos habitaban en el en el cuadrante, pero solo el hecho de manejar un chapulín tanto ellos como su familia se sentían superior a los demás trabajadores, luego estaban los cortadores de fruta, el que recoge la fruta, chapeadores, el que aplica fertilizante, el que aplica herbicida, a todos ellos se le aplica el concepto que eran empleados directos porque estaban en planillas, y les pagaban mediante comprobante de pago.

Por último en el orden del organigrama estaban los coyoleros, que son las personas que recogen las semillas que se desprende del racimo de fruta madura cuando cae al suelo, llenan el saco de 46 kilogramos, lo cargan en hombros a la calle lo marcan con un numero que identificar al trabajador para control del pago, después por medio de un tractor de llantas y dos trabajadores recogen el saco de coyol lo vacían en la carreta y la trasladan a la planta procesadora de aceite, este grupo lo conforman menores de edad, mujeres, personas que no pueden hacer ninguno de los trabajos citados anteriormente, a ellos no se les considera empleados directos, sino trabajadores casuales el decir de los jefes es porque no están sujeto a horarios, supervisión al clasificarlos casuales conlleva no estar asegurados ante la Caja Costarricense de Seguro Social, ni

ante el Instituto Nacional de Seguros, tampoco contaban con los beneficios sociales, pago vacaciones, feriados, aguinaldo, subsidio por accidente o enfermedad.

En estas condiciones abusivas hacia esos hombres y mujeres valientes, aun así se mantuvieron luchando hasta donde las fuerzas les alcanzó junto a su familias, hago énfasis “hasta donde las fuerzas les alcanzó” porque cuando el obrero pierde la capacidad y la potencia para realizar su trabajo, por enfermedad, debilitamiento de los años o represalias, la empresa insensible no les busca otra opción de ocupación sino optaba por lo más drástico, despedirlos quedando él y su familia en total desamparo, los habitantes de los cuadrantes no tenían casa propia ni ayuda estatal para adquirir una, el panorama se les pone sombrío sin vivienda y sin ayuda de nadie ni aun de sus fuerzas, subrayo no se guardaron nada, siempre estuvieron decididos a mantenerse de pie en busca de una mejor calidad de vida de los suyos, algunos lo consiguieron otros quizás no pero de algo estoy seguro que todos lo intentaron, familias enteras unidas bregando como un solo hombre hasta pasar la antorcha a nuestra generación.

## **CAPITULO VI**

### **ESTABLECIMIENTO DE LA MORADA:**

Transcurría el año mil novecientos cincuenta y tres, mis padres con su familia se trasladaron a Finca Bartolo, ahí empezó a trabajar en la actividad de corta de fruta de palma africana, labor que nunca había realizado esto merece una consideración especial, por motivo que esta actividad era novedosa en el país también para El, mi padre era un experto chapeando, aserrando madera, haciendo cercas, sembrando maíz frijoles y otras labores mas, pero cortar fruta de palma africana? Tiene una enorme dificultad y no se aprende tan rápido, hasta las herramientas eran novedosas una chuza? es la herramienta que utiliza para cortar las hojas y el racimo de la palma, así conforme crece la palma también crece la dificultad para cosechar el producto, aunado a esto se le debe agregar herramientas los peones deben cargar una faja con ganchos que sirve para “engancharse” en una hoja de palma y así tener las manos libre para poder cortar el racimo, en la palma alta se tenía que subir en escalera halada con un mecate hasta 40 pies de altura, es de suponer que con todo el proceso de aprendizaje de la nueva labor mi padre tuvo sus dificultades para asimilarla, afectando el salario que está relacionado por rendimiento de racimo cosechado,

en estas condiciones se levanta la escasez amenazante como un poderoso gigante, pero él sobrevivió a base de tozudez por amor a la familia, perfectamente pudo haber dejado todo sin embargo resistió y superó el periodo de prueba, aquí ancló sus raíces en el escenario de la región e hizo descendencia al lado de mi madre que nunca exigió nada, igual que él, ella se mantuvo firme a lo mejor sin esperanza, sumida en la rutina del hogar, de ver pasar el tiempo estacionados sin experimentar la más leve mejoría de la situación.

## **CAPITULO VII**

### **EL PPRINCIPIO**

Si, así sucedió, en medio de este entorno social nací en Quepos, menor de los varones, octavo de la familia, esperado por sus padres, me llamaron Abraham Paul, físicamente parecido a mi padre contaba mi madre, me besó y abrazó con la ternura que solo ella sentía y transmitía ese amor ágape desbordante hacia aquel bebe indefenso que iniciaba su formación de adaptación al nuevo ambiente e iniciar la carrera de la vida, madre este bebé es un regalo en su día, transcurría el último año de la década de los cincuenta, tez morena, nariz chata, cabello rizado, mirada dulce, labios carnosos, pesó tres y medio kilos, llanto fuerte, me contaba mi madre que a pocos minutos de nacer busqué osadamente como un experto la areola materna y me alimenté, y pasó el día llegó el manto negro y con él la mañana siguiente, con la luz de la aurora, mi madre recibió la orden de alta del galeno, podía abandonar el sanatorio, ella de tez bronceada por el sol costero, corazón tierno radiante de amor, me envolvió en una sabana elaborada cuidadosamente con sus tiernas manos, afuera la esperaba mi padre, ambos felices con el nuevo retoño caminaron juntos alternándome en sus brazos a la estación del ferrocarril, tomaron el tren que la conducía al ramal Naranjo, Finca Bartolo, casa esquinera ahí nos esperaban los hermanos mayores, al nuevo ciudadano elector que tendrá derecho al sufragio, nuevo miembro de la familia, será esposo? será padre? será abuelo? solo la Divina Providencia conoce el camino y en El está los tiempos y las temporadas hasta comprender el propósito por el cual hemos venido al planeta a ocupar un lugar, un punto de apoyo para mover al mundo en el reino de los vivientes.

## **CAPITULO VIII**

## MI NIÑEZ

Los primeros recuerdos registrados de mi niñez me transporta a la edad de 5 años, me divertía mucho jugando con carritos hechos con pedazos de madera o latas ovaladas de sardina, me gustaba tomar fresco de avena antes de acostarme a dormir, era feliz y soñaba con tener una bicicleta, todos los días a media tarde le pedía a mi papá que me llevara a bañar al río Naranjo, hasta que un día desafiando el peligro di un paso más adentro de la poza me cubrió el agua cuán grande era y me estaba ahogando mi padre me auxilió, tanto fue el susto que inmediatamente le pedí a mi padre que nos fuéramos para la casa y no regresé hasta años después.

En esta etapa mis hermanos mayores de edad, altos, piel negra, abundante cabellera rizada, sin embargo hacían chiste desagradable de las personas negras, aunque era un niño me desagradaba escuchar conversaciones burlescas, a mi me pusieron por sobrenombre Memín Pinguin, y Sinforoso, “Memín Pinguin” en alusión a un personaje de una revista de caricaturas, era un niño negro el artista lo dibujaba ampliando la esclerótica, pintaba los labios carnosos de color blanco y “Sinforoso” en alusión a un locutor de radio que se escuchaba en la madrugada y tartamudeaba como yo, a una hermana le decían nariz de “pata de gato” por su nariz chata, “bambeta” por sus piernas abiertas entre una y otra, a otra “negra chumeca” recuerdo que solo recibí un halago de una joven que trabajaba en el Comisariato de Finca Roncador, eso hace varias décadas y aun conservo en la memoria aquella frase “que niño más bonito lo esperaría y me caso con él” expresó.

## CAPITULO IX

### INGRESO A LA ESCUELA

No pasó mucho tiempo de haber llegado a este hermoso mundo y entender la belleza del enunciado de la organización de las Naciones Unidas, con respecto a los derechos humanos, donde dice todos negros y blancos, altos y bajos, niños y adultos, ricos y pobres somos iguales, y por ese motivo nadie debe hacer excepción de personas, pero la realidad es otra, mi primer curso lectivo inició en marzo 1965, en la Escuela Finca Roncador, a 1.5 kilómetros de donde vivía, ésta escuela atendía la población estudiantil de unos cien estudiantes, de los cuadrantes

Bartolo, Roncador, además pequeñas comunidades colindantes con el área de la Compañía, Capital, Pastora, El Negro, Pilona y La Llanga.

El ingreso a la escuela acentuó más los calificativos desagradables que traía de mis hermanos mayores, adicionalmente el impacto de encontrarme solo entre otros niños mayores, más altos, burlistas, extrovertidos, más osados que yo me sentí en desventaja, por dicha había un compañero de mi color aunque con pelo lacio, ambos nos sentimos excluidos de los demás y aunque nunca lo comentamos compartíamos ese criterio, las razones eran obvias, no nos tomaban en cuenta en los juegos que hacían en los recreos, y cuando se dirigían a mí lo hacían para burlarse de mi color llamándome por sobrenombre o buscando la frase más despectiva y humillante como “chita la mona”, “pigmeo”, todo eso me causaba mucho dolor y vergüenza.

De mis compañeras nadie me dirigió la palabra, nunca nadie aparte de mis padres escuché halagos, todo ese rechazo hizo que aumentara mi inseguridad y no deseaba ir a la escuela, mi compañero y yo buscábamos sentarnos en el rincón del aula con la intención de pasar desapercibido y no llamar la atención del maestro, para que no nos hiciera preguntas, porque cualquier respuesta aunque acertada era objeto de burla, además este sentimiento de exclusión aumentó mi timidez, mi inseguridad y la dificultad para relacionarme con los demás, fueron muchas las ocasiones cuando tenía que contestar en clases no era que tartamudeaba era que me trababa no podía gesticular palabra, me daba pánico la situación se me olvidaba las palabras y aunque algunas veces sabía la respuesta no podía pronunciarlas, sentía mucha congoja, mis amistades se reducía a una persona, Marvin, mi compañero, su padre un finquero no laboraba para la Compañía, según las políticas quiere decir que él no tenía derecho de recibir clases en esta Escuela, mi padre persona buena y solidaria respaldaba la admisión a la escuela de mi compañero inseparable, después de todo no había más opciones, a pesar de toda la congoja que me producía asistir a lecciones me gustaba la maestra igual que a la mayoría de los compañeros, todavía recuerdo su gracia, Mar de Luz, una joven blanca mejillas rosadas, bella que por sus características físicas la delataban que era de la meseta central, también ella igual que mis compañeros nunca me pidió que le alcanzara algo cualquier cosa, no me tomaba en cuenta, no me alzó como a otros compañeros, no me pidió borrar la pizarra o que saliera en el desfile del 15 setiembre tocando tambor, abanderado en los desfiles, salir en la banda, eso era para otros

menos para mí, era el último de la fila, parecía que no era apto para el mundo que estaba en el lugar equivocado, o el mundo no era apto para mí, había un conflicto entre ambos.

Ante la situación llegué pensar que no merecía nada, conforme fui escalando grados iba creciendo en V° grado me tocó un maestro en sus clases criticaba a los padres de familia que no se preocuparon con sus hijos cuando nacían con nariz ñata, decía los padres no tuvieron el cuidado con el bebe de masajearle la nariz para perfilarla, sabía que lo decía por mí, estos comentarios dolorosos eran frecuentes e inmanejables lo que me llevó a tomar la decisión de contarle a mi padre, el habló con el profesor y este dejó de hacer comentarios innecesarios pero sin antes decir algunas indirectas en la clase.

Ante este acoso emocional y psicológico, luego que aprendí a leer me empeñé conforme mis posibilidades en profundizar la estructura gramatical de nuestro idioma, los sinónimos, antónimos, parónimos, las figuras literarias, como una medida para paliar mi timidez al hablar, me dedique a leer sobre todo la biblia, silabarios de la escuela y todo lo que veía, hacía ejercicios mentales cambiándole el orden a la oración manteniendo el significado como ensayando alternativas como recurso cuando me encontrara en momentos de aprietos por la incapacidad de hablar con fluidez cuando me enfrentara a la realidad, buscaba mantener un inventario de palabras suficientemente amplio para que me auxiliara en situaciones de apremio, los resultados no fueron inmediatos pero desde entonces fui adquiriendo criterio propio y cultivando mi propia identidad, desmarcándome de la indiferencia, el vacío, el envanecimiento, la soberbia, el irrespeto con la que opera de una u otra forma el grueso de la humanidad, luego continué con la cultura de leer por curiosidad leía biografías, escuchaba discursos, buscando respuestas a mis dudas existenciales además de estar a la altura de mantener conversaciones fluidas sin trabarme, ese era mi sueño.

Admiraba a mis hermanas menores que les encantaba ir a la escuela aun recibiendo el mismo trato, no se desmotivaban, sufrían cuando por alguna razón de fuerza mayor no podían ir a la escuela, en mi caso no era así, no me gustaba ir a la escuela.

## **CAPITULO X**

## ESPARCIMIENTO

Después de una semana sumergida de arduo trabajo, lidiar con la fatiga, a veces sumergidos en las preocupaciones familiares o de otra índole afectando la plenitud del ser tripartito, se genera el deseo de esparcimiento, no obstante dentro del conglomerado de la población encontramos personas obcecadas al parecer no tener necesidad de distracción enfocados en la rutina del trabajo.

En este apartado importante para bienestar personal y social no recuerdo haber conocido ningún proyecto dirigido por el estado, con el propósito de paliar los problemas emocionales, psicológicos, adicciones a drogas de la población, todo lo hacia la Compañía, los caminos, reparaciones, la educación, la salud, parecía que estábamos en un estado dentro de otro estado, del gobierno esperaba aporte en teatro, música, bellas artes, si no teníamos otro deporte que el futbol reforzar científicamente esa disciplina, en organización, en técnica, los líderes en deporte eran apenas empíricos si acaso sabían leer y escribir, no estoy en contra de la situación pero puedo sopesar el abandono por parte de los gobiernos que han desfilado sin dejar huella por estos lares, la empresa en ausencia de esta figura, dispuso adicionar el entretenimiento como elemento disuasivo para evitar levantamientos de los trabajadores por inconformidades laborales, ocupando en parte la función que le correspondía al estado, no por ser generosa, sino porque sabían el impacto positivo que tiene el esparcimiento en la sociedad por ese motivo construyó canchas de futbol, en cada cuadrante, además quincenalmente programaba películas, soy testigo mientras sentado en un banco captaba mi atención ver a los espectadores felices desfilando cargando su asiento dirigiéndose hacia una bodega desocupada donde proyectaban las películas, por decisión de mi madre no supimos estar frente a una pantalla durante este periodo.

Todo lo hecho por Compañía-Estado fue insuficiente, en realidad aportaron poco, nada en conocimiento cultural, nada en disciplinas deportivas, nada en infraestructura deportiva, las canchas de futbol eran para mejengas, nunca vamos a saber cuánto talento desperdiciado por falta de oportunidades, aportando nada consiguieron todo, sensación momentánea de confort los hacían olvidar su situación real, lograron lo que querían, fomentar el paternalismo cercenando las plumas para levantar vuelo, incapacitándolos mentalmente, al no saber tomar decisiones



porque todo lo hacia la compañía, una sociedad sin futuro, entregado incondicionalmente a su voluntad, útil mientras perdure sus fuerzas, El Estado quien debía de ir en su auxilio y señalar la ruta hacia el conocimiento los entregó a su suerte, los dejó a la deriva casi sin herramientas para defenderse, oh a nosotros!, oh a nosotros, cuánto nos ha costado salir del letargo intelectual, estamos en desventaja comparándonos con otras sociedades del mismo país, no hay Universidades, no hay infraestructura deportiva, sino fuera por ayuda Divina, hubiésemos quedado sepultado en la sala hermética de la ignorancia.

Así es, en ausencias de espacios de esparcimientos aparecen alternativas oportunistas, los comisariatos además de vender víveres eran cantinas con patentes, buena clientela, animados por el efecto la euforia la excitación que produce aprovechaban la oportunidad de reclamarse mutuamente, resultando discusiones, pleitos, fui testigo de ver pleitos con machete, mal ejemplo para los niños y jóvenes, personas volcadas a mis hermanos mayores, a mi tío, una tarde acompañé a mi madre que fue a auxiliar a uno de mis hermanos que en estado etílico se lanzó a un canal seco y quedó inconsciente pude ver y sentir el sufrimiento que ésta escena dolorosa le afectaba, pero sobre todo vergüenza, en ese momento decidí no ingerir licor cuando fuera adulto, y lo he cumplido.

En el mismo galerón donde proyectaban películas hacían bailes con marimba, se alumbraban con lámparas de canfín, la entrada era libre cobraban una peseta por música bailada, para controlar el que pagaba lo separaban de los demás haciendo un circulo con un mecate, adentro estaban los que pagaban afuera del circulo los espectadores, si alguien se movía al ritmo de la música llegaban a cobrarle, genialidad! El dinero recaudado era primero para pagar los músicos y el resto para fondos del equipo de futbol.

Alrededor de 1968 el beneficio de electricidad por parte de la empresa a los trabajadores completó las 24 horas del día, en Quepos no había tienda de ventas electrodomésticos, aunado a esto las condiciones económicas de los empleados de la compañía para comprar con su salario un aparato de Televisión era imposible, en muchos casos no alcanzaba para la alimentación, menos para comprar un electrodoméstico era un lujo innecesario decían algunos con el afán de conformarse, en la década de los sesenta la televisión era incipiente en nuestro país, Don Roque, un vecino nuestro pudo comprar un aparato lo adquirió por una indemnización que le hizo el

Instituto Nacional de Seguros, a raíz de un accidente laboral que sufrió cuando en sus labores de corta de fruta se cayó de una palma de 30 pies de altura, por el impacto se lesionó la columna vertebral, parcialmente se recuperó, con parte del dinero compró un televisor en San José, siendo el la primera persona que se animó a comprar fue una novedad para nosotros ver imágenes en movimiento en una pantalla pequeña, como única familia que tenía este aparato decidieron cobrar ¢0.25, después de las 5:00 pm, por personas que querían ver los diferentes programas en tv, fue así que a los 9 años de edad aprovechando la oferta me llevaron a ver unos episodios de la novela la gata y Mariana de la Noche, novela venezolana escrita por Corin Tellado, por mi edad e ingenuidad de la novela no entendí nada de la trama, pero sí me llamó la atención los actores, recuerdo el reparto entre otros, artistas venezolanas y mejicanas, Jose Bardina, Ivon Atlas, Martín Lantigua, Lupita Ferrer, Andrés García, todos los varones bien parecidos, las féminas todas reinas de belleza, me llamó poderosamente la atención que ningún negro había en el reparto, todos nosotros los espectadores externos nos sentábamos en el piso de madera, habían niños, las jóvenes y adultas suspiraban describiendo la anatomía sensual de los actores sus ojos verdes, azules, cafés, su voz, todos los detalles, resaltando su belleza sin parpadear, se notaba que lo idealizaban, sus comentarios sin ser racistas me sentí aludido que este tipo de programas que no participaba ninguna persona negra me sentí excluido.

## **CAPITULO XI**

### **TRADICIONES**

En Semana Santa, era tradición el viernes, en la noche mientras las familias dormían un grupo de personas se organizaban para “robar” artículos del hogar que quedaban en la sala en virtud que las casas eran abiertas, tenían acceso a tomar sobre todo mobiliario y lo ponían en el centro de la plaza, en la mañana siguiente cada uno iba a recoger lo que les pertenecía para luego colgar a Judas en el marco de futbol y quemarlo, había una participación activa de niños y jóvenes, el mensaje que percibíamos era lo que le sucedía a una persona traidora.

También era habitual para las familias acampar en el Río Naranjo o Playa El Rey, La compañía facilitaba un chapulín con carreta y pasaba recogiendo a todo aquel que quería ir a la playa, al Río Naranjo como quedaba más cerca cada familia se transportaba por sus propios medios,

ambos lugares son preciosos nosotros frecuentábamos El Río Naranjo, mi padre con ayuda nuestra construía una enramada con hojas palma africana, mi madre preparaba en una cocina improvisada los alimentos con sabor delicioso, nos bañábamos en el Río, pescábamos, hacíamos una balsa nos tirábamos en la corriente de aguas cristalinas, disfrutamos muchísimo, tan precioso lucía ese lugar que yo me imaginaba haciendo tour a pasar una aventura en tan bello manantial, hoy es uno de los Ríos más visitados de la Zona para tour de Rafting.

El 15 de setiembre y la fiesta de la alegría, eran dos de los días más esperados por una razón, el desfile iniciaba en Finca Bartolo y terminaba en la Escuela Finca Roncador, las familias se ubicaban en la vera de la vía principal el desfile en el centro dejando espacio para tránsito vehicular, toda la población participaba de una u otra manera, los padres orgullosos de ver a sus hijos desfilar cultivando valores patrios, se dibujada felicidad en la población el hecho de celebrar un año más de vida independiente al final del acto cívico nos hacían fiesta y podíamos tomar la cantidad de gaseosa que quisiéramos y nos daban una bolsa con galletas y confites, era nuestra oportunidad.

Cuando terminaba el día en verano, jugábamos, escondido, quedó, mambo matarile lireron, los moros, mirón mirón y en ratos de ocio en el día jugábamos, rayuela, trompo, bolincha, futbol.

Generalmente la mayoría de los trabajadores de la compañía en el afán de transmitirles a su descendencia carácter luchador le inculcaban a sus hijos valores como la responsabilidad en el trabajo, en ese sentido justificaban el hecho de llevar los niños a trabajar a partir de los ocho años, en razón que a ellos los criaron así, mis padres no estaban exentos de eso, a esa edad me pusieron pantalón largo, me despertaron temprano y me llevaron a la plantación a coyolear, no estaba contento con esa medida, luego se estableció que cuando tenía que ir a la escuela en la tarde en la mañana iba a coyolear ayudarle a un hermano que no quiso ir a la escuela y tenía numero para recoger coyol, conforme fui creciendo alternaba las clases no solo para coyolear sino otras labores como ahilar hoja, rodajear, sacar fruta.

En la escuela teníamos que llevar una pieza de leña cada estudiante un día a la semana para cocinar olla de carne, nos gustaba muchísimo, tuvimos otros beneficios, como silabarios, alimentos, ya que para que para esa época regía el programa Alianza para el Progreso.

## CAPITULO XII

### ANECDOTAS

Comenzaba mis primeras jornadas laborales, con sentido de responsabilidad en una ocasión coyoleando cargaba en el hombro el saco de coyol que había recogido, la maleza estaba alta que cubría a un adulto, en el trayecto de trasladarme de una palma a otra me encontré un espacio limpio como una especie de cartón veteadado, ahí decidí poner la carga al suelo y descansar sin que nadie me viera para no dar la sensación que no quería trabajar, cuando me paré en ese objeto cual fue mi sorpresa que lo que yo creía que era un pedazo de cartón se comenzó a mover, era una serpiente imaginase el terror que sentí!

Otro día en vacaciones de la escuela en un verano muy seco que se secan la mayoría de vertientes de agua de la plantación, salí muy temprano con mi hermano a coyolear a cinco kilómetros de la casa, mi madre siempre nos ponía burra (gallo pinto) con huevo duro y plátano frito en una lata de avena y llevamos agua, después de alimentarnos resulta que me extravié en el palmar, anduve solo buscando a mi hermano buscando la salida, buscando auxilio, buscando agua, era como las 11:00 cuando me percate de mi situación la hora que los trabajadores normalmente terminan su jornada y se marchan para sus casas a almorzar y uno que otro regresa a fajinear (trabajar después de la siesta) con el deseo de ubicarme caminé por la plantación por diferentes rutas subiendo cuestras, bajando cuestras, cruzando zanjas, gritando esperando respuesta, con sed, con hambre, sudando, con mucho calor al cabo de tres horas de andar desubicado escuche el ruido que hace cuando corta el racimo de fruta, seguí en esa dirección hasta encontrarme con el trabajador, ya no podía mas aguantar la sed, él había regresada a fajinear y llevaba a su hijo para que sacara los racimos, presionado por la sed me atreví pedirle agua, tanto era el calor hacia que se prepararon con dos pichingas, el señor me dijo que no me podía dar porque iba a trabajar tarde y la ocupaba, yo en medio de la angustia y dificultad del habla le rogué que me diera un poco porque tenía mucha sed y tenía horas de andar perdido y no encontraba el camino, luego de tanto ruego le dijo a su hijo que me diera un poco indicándole que sostuviera la pichinga y calculara unos pocos tragos, escribo esto y siento dolor, se me mojan los ojos, volví a sentir la soledad y la angustia del momento podría tener 9 años de edad desorientado en medio de inmensa plantación, ironía

de la vida, dije se me humedecieron los ojos porque en este momento no medí el peligro en que estaba, cierto tuve sensaciones acongojantes pero no lloré ni por la mente me pasó, mi enorme deseo era encontrar agua, que luego de los pocos tragos que me regalaron tuve lucidez ubique una naciente que conocía me dirigí a ella por dicha no se había secado, bebí lo necesario para saciar la sed después de un rato de descansar encontré el camino a casa y comencé a caminar, ya había pasado alrededor de cuatro horas de haberme extraviado, ahora mi preocupación era mi hermano no sabía dónde estaba, sin embargo había decidido irme para la casa, faltando como dos kilómetros para llegar me tope con mi familia en cuenta mi hermano que venían a buscarme, hasta la fecha no le he preguntado porque se fue para la casa y me dejó solo.

Lo que ganábamos era para pagarle a Don Paulino, comerciante que llegaba a las fincas a vender verduras y legumbres a crédito, la familia era numerosa los víveres se compraban a crédito en el Comisariato de Finca Roncador el salario era de subsistencia insuficiente para cubrir los gastos de los artículos de la canasta básica.

Nuestra familia numerosa, todos en edad escolar, la situación económica crítica, solo mi padre tenía ingresos y la poca ayuda que nosotros aportábamos, los pagos eran quincenales, llegó el momento que no podía pagar la totalidad del crédito entonces hacia pagos parciales dejando saldos, pasaba el tiempo y el saldo crecía en esas circunstancias para acentuar la crisis mi padre se enfermó de hepatitis y tuvieron que hospitalizarlo lo incapacitaron un mes, para la época no estaba el subsidio por enfermedad quiere decir que no había ingresos mientras estuvo incapacitado.

La noche se ponía más densa, con el saldo incrementándose porque ni siquiera se abonaba la cuenta, el momento era desesperante para mis padres, por dicha que el Administrador del comisariato no le negó el crédito, no aguantamos hambre pero ellos mis padres estaban presionados, los que iban con cara de lastima hacer las compras les daba vergüenza, pero tenía que pagar, ¿y Cómo iba hacer? La suma llegó a €3,800.00 un monto impagable para una personas con ingresos de €208.00, mensuales! no alcanzaba para los gastos cotidianos, en esta crisis nadie salió en ayuda los vecinos no desconocían la situación y volvieron la mirada hacia otro lado, aun así aparentaban identificarse con nuestra causa.

Mi madre a escondidas lloraba de impotencia una noche mientras jugaba escondido la encontré en el balcón llorando en la oscuridad sin esperanza, le pregunté la razón del llanto me dijo que mi papá tenía una gran deuda no tenía como pagar, me detuve la consolé diciéndole que no llorara que pronto iba a trabajar y ganar lo suficiente para ayudarlo.

### **CAPITULO XIII**

#### **GOLPE DE TIMON**

En el año 1970 cuando las tinieblas estaban más oscuras, ingresó por una hendidura la luz de la aurora, sus rayos penetraron a través de las grietas del alma quebrantada por el intenso dolor silencioso, a veces delatado por la sutil mirada acusadora implorando compasión, mientras se hundía la esperanza en el mar de la angustia, la soledad como si no fuera suficiente se hace acompañar de tristeza y dolor cual simbiosis asociadas se confabulan socavando la ilusión de vivir, si, la desesperanza se transformó en esperanza al escuchar el llamado clemente de los gemidos intensos e impronunciados de mis padres y la inocencia diáfana de nosotros sus hijos menores, si, ella tocó la puerta una tarde de domingo rutinario para la familia, pero no para la Divina Providencia, quien traía una enorme dosis de recursos, mi padre siempre descansaba en una hamaca que estaba detrás de la casa y siempre escuchaba por radio el sorteo de la lotería nacional, estábamos todos en la sala, oscurecía y llegó con la agradable noticia que había acertado dos fracciones de los cinco dígitos del premio mayor de la lotería nacional, equivalente a ₡25,000.00, recomendando a la vez que no le contáramos a nadie, mi madre quien guardaba más presión por la situación caótica al escuchar la buena noticia explotó en júbilo con la misma intensidad y por la misma fisura que ingresó el rayo de esperanza así fue la ruptura violenta por el exceso de presión que guardaba su alma, brincaba, gritaba, de alegría, no quería o no podía parar cuando se detuvo quedó exhausta pero feliz, Imposible para todos los que escuchamos guardar el secreto, hubo fuga de información porque al día siguiente los vecinos más cercanos estaban indiferentes se alejaron sin motivo, retorcieron sus labios ahogando su sonrisa, nuestro cambio de rumbo inesperado los puso en evidencia.

Con el dinero obtenido mi padre honró las deudas le agradeció a Don Hernol, del comisariato, por la paciencia, la confianza depositada en Él, compró una finca en el Negro.

**CAPITULO XIV**  
**NUEVA RESIDENCIA - EL NEGRO**

El Negro, donde compró la finca mi padre es una comunidad de diez familias situada a 4 km al este de Finca Bartolo, mis padres movidos por el deseo de criar animales y sembrar la tierra construyó un “rancho provisional”, piso de tierra, sin paredes convencionales, un solo aposento, sin cielo raso, el techo muy bajo, aunque nuevo mal instalado dejando orificios donde se filtraba la lluvia, el agua para beber la tomábamos de un riachuelo contaminado, sin servicio sanitario ni electricidad, compró unas vacas y caballos, el dinero se terminó.

En esas condiciones nos mudamos mis hermanas de 7, 8, 9, 13 yo tenía 11 años de edad, la distancia para ir a la escuela se incrementó de 1.5 a 4 kilómetros, ahora teníamos que caminar en medio de la plantación en camino solitario, bajo el sol abrazador o la lluvia anegando el camino.

Como la finca estaba encharrada había muchas serpientes venenosas, el tolomuco, gato de monte se comía las gallinas.

El día de la graduación de la escuela, mi hermana Nora me acompañaba, cabalgábamos en el mismo caballo mientras tanto un vecino ebrio nos persiguió con su caballo por dicha no nos caímos.

A los 4 años de vivir en el “rancho provisional” me daba vergüenza vivir en esas condiciones, como trabajaba en el día estudiaba en la noche, propuse un plan a la familia para construir una casa, consistía que mi papá pidiera trabajo de poda palma que normalmente se hace en la fajina, con la estrategia que mis dos hermanas menores y yo íbamos a trabajar desde la mañana mientras mi papá cumplía con su compromiso cortando fruta.

Podar palma consiste en cortar las hojas de la palma que no está haciendo ninguna función en la planta, este mantenimiento se hace una vez al año, cuando se corta la hoja se debe apartar de las rodajas del tallo y ponerlas en las líneas asignadas para eso, ese trabajo lo iban hacer mis

hermanas menores, los agrónomos recomienda quitar esas hojas porque absorben los nutrientes del cultivo, efectivamente conseguimos construir otra casa sin endeudarnos y mejores condiciones que la anterior.

A pesar de las incomodidades de infraestructura era feliz, en la finca aprendí a picar leña, a ordeñar, ensillar y montar a caballos, castrar cerdos, hacer nudos, chapear, sembrar maíz, frijoles, papaya, yuca, aplicar herbicida e insecticida al arroz, mi aporte laboral era significativo en los quehaceres de la casa.

## **CAPITULO XV**

### **SECUNDARIA**

El siguiente año después de haber salido de la escuela, me matricularon para ingresar al colegio, un día antes de inicio del curso lectivo mi padre decidió no enviarme con el argumento de que no era importante estudiar ya que para trabajar en la Compañía en el área administrativa era solamente para los hijos de administradores y capataces que para mí y los hijos de los trabajadores no había espacio y que para cortar fruta como El no ocupaba estudiar, que me quedara cuidando los pocos animales que teníamos, para mí su argumento era una revelación divina, en realidad no quería ir al colegio me imaginaba la burla y sobrenombres a que mi iba a ser sometido la ignominia, saludé esa decisión. Días después de haber iniciado las clases fui al comisariato de Roncador ahí vivía una compañera de escuela y ella junto con su prima que también era recién graduada me preguntaron la razón que no me habían visto en el colegio yo les dije el motivo, cuál fue mi sorpresa que ambas me rogaron que ingresara diciéndome que yo era capaz de estudiar, nunca nadie me había dicho cosas así me sentí halagado pero en mi interior no quería enfrentarme a los desafíos al cambio de ambiente, ese año no fui al colegio, en el transcurso del año mi madre siempre me decía que tenía que estudiar.

Para el año siguiente me matriculé en la sección nocturna porque tenía que trabajar en el día, en ese periodo hubo un exceso de ingreso a sétimos, la dirección optó por depurar la matrícula y nos convocó a una reunión para escoger los estudiantes por edad, cuando llegaron a mi me vieron muy joven tenía 14 años, bajo de estatura sintieron que estaban en presencia de un niño



y me trasladaron a la sección diurna, mi hermana Nora, dos años menor que yo me alcanzó estábamos en el mismo grado, viajábamos ella y dos sobrinos mas, mis hermanas menores lo hacían a la escuela.

Para salir a tomar el bus, o ir al comisariato encontramos un atajo que lo llamábamos puente de rieles, que consistía en un riel de unos 25 metros de largo que había quedado de un puente que el riachuelo se lo había llevado, el riachuelo era ancho de agua mansa apto para habitad de lagartos y nido de serpientes, por ahí pasábamos haciendo equilibrio siempre y cuando no lloviera y creciera, ya que así no podíamos pasar y teníamos que dar la vuelta unos dos kilómetros más, cuando el gobierno de turno adelantó la hora muchas veces salimos a tomar el bus y ya había pasado, perdíamos la clase.

En el colegio continuó la misma tónica de desprecio e indiferencia que en la escuela, solamente que aquí las bromas eran más sutiles, de nuevo por las circunstancias de la vida coincidí con un compañero de mi color, igual que en la escuela mi compañero y yo elegimos sentarnos en el rincón del aula, los compañeros nos decían que era la parte “más oscura del aula”, algunos profesores les causaba gracia la burla.

Siempre con la idea de bajar costo en el transporte, a como pudo mi madre me compró una bicicleta un día de camino al colegio una vagoneta de la compañía me colisionó en la caída me fracture la tibia y peroné, estuve internado 15 días en Quepos igual en San José, ese año no pude volver al colegio, el año siguiente volví al nocturno esta vez no me trasladaron de sección, continué hasta graduarme.

Durante este tiempo hubo una huelga yo como todo adolescente curioso andaba viendo la manifestación de los trabajadores en ese momento una televisora nacional realizó unas tomas para el noticiero por casualidad la cámara me enfocó yo feliz por semejante suerte me imaginaba que mis compañeros me iban a entrevistar, cuando llegué al colegio algunos de mis compañeros se burlaron de mi, una compañera describió el momento cuando me vio por tele así “... estaba haciendo las tareas de la casa cuando vi el reportaje del programa abriendo brecha todo muy claro pero cuando apareció A... en escena la pantalla se oscureció” la ilusión que llevaba para compartir con mis compañeros otra vez se apagó, no había manera de ser aceptado aun en los

partidos escuchaba la barra del equipo rival gritarme “Negro hediondo” “Negro feo” “quiebren a ese negro” etc. Así crecí escuchando desprecio de personas que ni me conocían.

El traslado al colegio consistía en salir en bicicleta de la casa como a 5 kilómetros de donde pasa el bus luego una odisea para encontrar transporte a las 10:00 pm de Quepos a Bartolo, después tomar la bicicleta de Bartolo a mi casa, de noche sin foco en medio palmar con miedo por tantos leyendas que rondan en los pueblos, que la luz, que la bruja, la mona, la llorona etc. Desde que me subía a la bicicleta era poniéndome en las manos de Dios no dejaba ni un segundo en recitar oraciones, cantos se me olvidaba uno comenzaba otro así hasta llegar a la casa, esta rutina se repitió durante tres años a decir verdad no vi nada extraño.

Los dos últimos años del colegio me transporté en moto con mi hermana Lidieth, con este medio de transporte además de ir al colegio se me facilitaba ir al cine y a los salones de baile a ver muchachas.

Influenciado por el desprecio de los demás no me aceptaba como era, obvio me gustaban y me gustan las mujeres pero quien se fijaría en mí, con todos mis defectos resaltados por mis allegados, mi situación económica tampoco me ayudaba, una que otra joven se me acercaba no apreciaba su interés al no apreciarme.

## **CAPITULO XVI**

### **INGRESO A TRABAJAR**

Como el trabajo de cosecha de fruta palma africana lo conocía bien, a los 17 años de edad empecé a laborar en la Compañía como cortador de fruta, ahí empecé a tener curiosidad por saber lo que anotaba el Capataz en la libreta de bolsillo y la escritura que hacía el oficinistas en la máquina de escribir, ¿será que podía entender? A mi padre lo habían despedido del trabajo porque sus fuerzas no rendían, yo quedaba empleado el dinero que ganaba era el único ingreso familiar.

Tres años después Mi bella madre orgullosa de mí estuvo en la graduación de secundaria, desfiló conmigo la miré tan radiante de felicidad que me conmovió los cimientos del alma, era una etapa

cumplida para ambos, gracias a Dios y a ella que siempre me motivaba a estudiar, después de la graduación seguí trabajando como peón, como recién egresado de un liceo académico carecía de herramientas suficientes para incorporarme a la fuerza de trabajo, sin embargo para esa época la mayoría de empleados estatales y privados, se incorporaban a puestos administrativos solamente con el bachillerato, motivado de ver el acceso a estos puestos solo con el certificado de secundaria, hice un currículum lo distribuí en los Bancos, oficinas de gobierno, viajé hasta Puriscal donde quedaba la Dirección Regional del Ministerio de Educación, llené un formulario para aplicar como educador, adicionalmente mi padre me acompañó a la Gerencia de la Compañía en busca de mejores oportunidades, todo fue infructuoso me desanimaba no tenía influencia ni a quién recurrir, decidí no buscar nuevas opciones y me dediqué a trabajar fuerte hasta desfallecer, en la mañana trabajaba cortando fruta, en la tarde pedía fajinear chapeando, recogiendo fruta, botando basura, recogiendo coyol.

Tres años después de haber salido del colegio, el administrador de la finca donde trabajaba, se enteró por medio de un compañero y amigo mío que yo tenía bachiller, luego de una breve conversación que tuvimos me indicó que en las tardes podía ir a la oficina de Finca Mona para que un capataz me capacitara eso sí sin remuneración, naturalmente acepté la oferta, me apersoné a la oficina pero el Señor Capataz, me dijo que en ese momento no tenía nada que enseñarme, tiempo después en un plan experimental de la plantación instalaron estratégicamente unos piezómetros para medir la tabla freática, me pusieron de encargado de la instalación y lectura de los pozos, así como chequeados de enfermedades de la palma, y tomar muestras para análisis foliar, a estas alturas del tiempo ya tenía acceso a la oficina, a la máquina de escribir, al teléfono, conversaba con los compañeros sobre temas variados, entendía los reportes, control de tiempo laborado y los diferentes formularios que usaban.

## **CAPITULO XVII**

### **INVASION DE AMOR**

En cierta ocasión mientras esperaba bus en finca Llorona, miré a una joven bella, que me llamó la atención al mismo tiempo me desilusioné por tanta belleza inalcanzable para mí lleno de complejos, tiempo después coincidamos en una reunión religiosa ahí hablamos por primera vez,

me cautivó su elegancia, su forma de hablar, sus modales, su bella sonrisa y dócil cabellera, en fin todo me gustó, poco tiempo después por medio de su hermana me di cuenta que yo le gustaba, ¡sí! Yo, ¡imagínese que felicidad de todas las jóvenes que había visto, o conocido, para mí ella era joven más bella de todas y dice que le gustó!, me sentí que tocaba el cielo, era mi último año de colegio, todo un inexperto en asunto de mujeres pero movido por sentimientos sinceros empecé a cortejarla, ya tenía cierta experiencia en dialogar, ya no me trababa tanto, le susurre al oído, reforcé los recursos de la retórica para conquistarla, la conquisté, además del sentimiento noble, honesto que sentía por no hacía más que describir lo sentía por ella, en plena juventud experimenté lo que es amar incondicionalmente, ese sentimiento genuino, ágape, de amar a la persona sin esperar nada a cambio, amar con el único objetivo de hacerla feliz, de protegerla, de no causarle daño, me marcó.

El Creador había decretado que contrajéramos nupcias, fue así que nos unimos en matrimonio en mayo del 1982, nos instalamos en la Planta Finca Llorona calle 6, aunque me gustaban muchísimo los niños no estaba en mis planes ser padre, no estaba preparado y no lo anhelaba, muy dentro de mis pensamientos creía que esto era para otros o tal vez al menos más adelante, sin embargo el decreto Divino había dictaminado otros planes para enero del siguiente año teníamos una hija, la vi idéntica a su abuelo paterno, si su abuelo se parece a su hijo su hija se parece a su padre, feliz por la llegada de mi hija me inspiraba ternura pero... increíble una niña recién nacida se parece tanto a su abuelo quiero decir a mí!, mi mente de inmediato viajó al futuro pensé en el acoso psicológico que le esperaba cuando fuera a la escuela, lo que menos deseaba que pareciera a mí, me aborrecí, yo deseaba que se pareciera a su madre, blanca, en ese momento clamé a Dios y le dije que la cuidara y sobre todo que no sufriera burla como yo, días después mi esposa me dice que el segundo nombre que le va a poner es como el mío, le dije que estaba bien pero en realidad no quería que fuera así, ahí me di cuenta que yo no me aceptaba como era, el daño emocional y psicológico era profundo.

El año siguiente el último día de febrero del 1984, nació un varón, feliz con su llegada idéntica a la hermana lo mismo sentí, volví hacer la misma oración, el segundo nombre igual que el mío, así nacieron tres varones más, parece ser que El Creador utilizó el mismo molde, los cinco parecidos con leves diferencias, en todos los nacimientos tuve las mismas sensaciones e hice las

mismas oraciones de protección a mis hijos o que el Todopoderoso les diera fuerza para salir adelante.

La Niña, Cesia, lucia preciosa fue creciendo en conocimiento y estatura le llegó el momento de asistir a escuela, aplicada con sus obligaciones educativas, a los varones que le seguían también llegó el momento de asistir a la escuela de los dos varones que le seguían ingresó a la escuela finca Llorona, primero, segundo y tercero, escuela Finca Llorona.

## **CAPITULO XVIII**

### **ASCENSO LABORAL**

Para 1984, en la empresa me fueron dando oportunidades de superación, aproveche cada opción de que se me presentaba, así fue en 1985 que nació mi tercer hijo me trasladaron a Finca Roncador, como oficinista asistente del Superintendente, y con responsabilidades en los salarios de 300 empleados y control de la producción de 4000 hectáreas, haciendo tareas más delicadas, se empezaba promover el uso de los ordenadores, había resistencia al cambio o temor al riesgo el uso de la tecnología para esos tiempos los bancos, ni las empresas no tenían esas herramientas y la Compañía Bananera no era la excepción, me enviaron a San José a hacer un curso de DOS, sistema Operativo, después en la oficina instalaron un procesador, fui aprendiendo a prueba y error el uso de la hoja electrónica LOTUS 123, por iniciativa propia me llevó 1 año estudiando solo y entender la estructura de programación de macros, luego reportes que duraba horas o días haciéndolo lo hacía en segundos, esa habilidad autodidacta surtió efecto para que en 1991 me trasladaran a las oficinas centrales en Quepos como asistente del Gerente de Agricultura, con tareas más complejas, mejor salario, nunca lo había imaginado vivir en la Zona Americana, el lugar espectacular tan codiciado por muchos, teníamos acceso a televisión por cable servicio incipiente en el país, las instalaciones del Club, Piscina, Cancha Tenis, Pista de boliche, mejor calidad de vida, con la opción de que mis hijos ingresaran a la escuela privada subvencionada, sin embargo como eran cinco a ninguno pude enviar.

Mis tres hijos mayores que estaban en primero, segundo y tercero la Escuela de Finca Llorona, lo trasladamos a la escuela Republica de Corea, en Quepos, aquí estudiaron y se graduaron los cinco todos hicieron nuevas amistades, El Creador contesto mi plegaria.

## **CAPITULO XIX**

### **EPILOGO**

Cuando me uní en matrimonio con mi esposa era peón agrícola, como prueba de su amor comprendí primero, no me miró como muchas otras personas, tampoco se fijó en mi condición económica, mi salario era de subsistencia, pero muy dentro de ella anhelaba lo mejor para mí, me tenía fe, fe en mis valores, fe en que podía ascender, fe en que podíamos procrear una familia, fe en que nuestros hijos nos iban a superar, de lo cual nos sentimos orgullosos y agradezco mucho esa confianza.

Mis hijos verlos felices jugando, mi hija con muñecas, de casita, mis hijos en bicicleta, jugando futbol, luego desfilando los 15 de setiembre, fue emocionante, Alejandro, el menor desfilando en Quepos! Primera fila vestido de campesino cuando estaba en el Kinder me conmovió, todos lucieron sus dotes cívicos y amor a la patria, todos en grupos de honor.

En todas las graduaciones de nuestros hijos nos felicitaron por menciones honoríficas, diez graduaciones continuas en primaria y secundarias, dos universitarias.

Crear y educar cinco hijos en nuestros tiempos se requiere de una fortaleza enorme, tanto para el padre como proveedor como a la madre que tiene que ejercer múltiples funciones sin manual de instrucciones, máxime si los recursos son escasos, ahora tengo el escenario completo por lo recorrido y me pregunto ¿Cómo lo logramos? todos son mayores de edad verlos así es sencillo pero cuanto nos costó conducirlos hasta acá, noches en vela, lloraba uno se quejaba el otro, aunque de alguna manera comprendieron nuestras limitaciones económicas querían siempre juguetes, zapatos, vestimenta arriba del presupuesto, aun así hicimos el mayor esfuerzo para complacerlos, luego todos estudiando veinte y dos años continuos mi esposa lavando, aplanchando el uniforme diario de cada uno, supervisando las tareas, ¡cinco! Brindar asistencia

económica, mi esposa todos los días administrando adecuadamente el presupuesto, nunca durante ese tiempo ninguno salió del hogar sin la tarifa diaria, de nuevo pregunto cómo lo logramos?

Debo de reconocer todo el recorrido como un acto Providencial, donde las condiciones fueron ajustándose a la necesidad en el momento oportuno.

Mi timidez, mi problema del habla, así como el entorno discriminatorio me catapulto para interesarme en la lectura y sintaxis de la lengua materna, no soy experto en escribir pero la lectura me ayudó en desarrollarme como profesional, me dio confianza, aprendí que la discriminación busca socavar la autoestima, destruir las personas convertirlas en parias, como no podemos evitar que eso suceda lo que nos toca como padres de familia que hemos cruzado el valle sombrío y los que no, es trabajar con los niños capacitarlos a desarrollar amortiguadores emocionales dotarles de herramientas positivas, comprensión, afecto, ayudarlos a aceptarse y a confiar en sí mismo, la historia está llena de personas que en medio de sus traumas y a pesar de las circunstancias adversas tuvieron la capacidad de recuperarse y seguir proyectando el futuro, descubriendo recursos innatos, en esa dirección contemplando el desarrollo de mi historia no guardo ninguna especie de resentimiento contra nadie, los que quisieron destruirme los saludos y les digo aquí estoy de pie, todo lo sucedido fue para bien, me hizo más fuerte, con ayuda de Dios superé los complejos, estoy donde debo estar y poseo lo que debo tener.

Todavía no he terminado mi tarea, no he hecho lo suficiente, todavía espero tiempos mejores, pero quien se iba a imaginar que un negro expuesto a tanto peligro desde niño, tantas veces ridiculizado, minimizado, solo por ser negro, hijo de una pareja de campesinos, que tantas veces trabajé chapeando en canales bajo torrentes aguaceros con tormenta eléctrica, si sufría un accidente mortal me encontrarían días después iba a tener el privilegio de tener hijos? verlos crecer, verlos graduarse de la escuela y del colegio? además ver a su hija que un día desee no llevara mi nombre ni mi apellido que se pareciera a su madre y no a mí para que no sufriera discriminación fuera reina de belleza en el certamen festival del mar? Quien iba a creer? ¡la joven mi hija más bella del Cantón! Como si fuera poco, tiempo después verla desfilar a recibir el título de Médico y hoy está ejerciendo su profesión responsablemente? quien iba a creer que viajaría

recurrentemente a los Estados Unidos de América y sentarme a escuchar un concierto en un teatro prestigioso en Georgia?

“Dame un punto de apoyo y moveré el mundo”, Arquímedes.

Mirando en retrospectiva, tampoco tenía presupuestado que Jairo, segundo de mis hijos, después de recibirse de Bachiller en turismo en nuestro país, estudiara un año en la Universidad de Georgia, Quien iba a creerlo? Trabajar en una agencia del banco Wells Fargo como banquero personal? contrajo nupcias con una bella joven norteamericana, todos mis hijos mis nietas y Nora mi hermana y cinco amistades de Quepos, presenciamos la boda al aire libre en Giorgia, Dunaway Gardens, tiene residencia Americana, casa propia, ¡quien se lo iba a imaginar! aun si me lo hubiera dicho el Profeta Elías, lo que iba a suceder conmigo en la posteridad de los tiempos me hubiera costado creerlo.

Crear hijos tiene una alta dosis de responsabilidad, valor que recae en los padres, pero lograr que sean profesionales dependen en gran medida de ellos, ¡oh cuan dichosos somos! el motor del entusiasmo por empezar y terminar una carrera continua vigente en la familia, Adrian, deportista de triatlón, está motivado en la carrera de derecho, tiene un futuro promisorio y suficiente energía para lograrlo, quien iba a creerlo? Yo? Cuando no tenía fuerza para defenderme de los insultos racistas?

El deseo de superación familiar es contagioso, Ricardo, estudia administración de empresas, tiene la voluntad suficiente para superar los obstáculos y alcanzar la meta, lo veo ejerciendo su profesión responsablemente con honestidad.

Abraham Paul, Abraham Paul, alzó la voz desde la otra acera doña Seidy, Maestra de mi hijo menor, Alejandro, con fama de aplicada, exigente, disciplinada como no había otra, espere un momento agrego, atendí al llamado, se me acercó, nos saludamos, venia acompañada de una joven que por su apariencia deduje que era norteamericana, luego se dirigió a la joven y le dijo, Katy, “tengo el honor de presentarle al señor Abraham Paul, padre de Alejandro, alumno inteligente capaz de estudiar lo que quiera” más que sorprenderme escuchar la elegante presentación me sentí afortunado.



Alejandro, fue primer promedio en la escuela desde primero a sexto grado, fue presidente del Gobierno Estudiantil de la Escuela Republica de Corea, con una población de ochocientos estudiantes, le parece poco? a mí no, El solo se hizo la campaña política, el solo trazo la estrategia para hacer proselitismo, como no voy a estar orgulloso de El? De lo que hizo y como lo hizo? está terminando secundaria, bilingüe como los demás, todavía no se ha definido que estudiar, pero como lo dijo su maestra en aquel momento cuenta con la capacidad y todos con mi bendición.

Valeria, Alice, Maya, nietas, quien iba a imaginar que iba a ser abuelo? Ellas son bendición, las amo, bellas las niñas, inteligentes, las dos primeras residen en Quepos, cursan el sexto grado, Maya, bebé hermosa, linda, tiene dos meses de nacida es Alemana, vive en Alemania.

Mis hermanas Amanda, es educadora, Nora, con mucho esfuerzo y constancia con una historia similar a mía es Educadora, abogada y notaria, Lidieth Y Fani, son chef exitosas, todas madres de Familia.

Seguimos en pie de lucha la familia en todo su conjunto a pesar de las circunstancias y traumas hemos demostrado invencibilidad.

Estimado lector, probablemente no estás de acuerdo conmigo tal vez crees que estoy alardeando por celebrar estos acontecimientos irrelevantes, para mí no son irrelevantes, son grandes logros que celebro con los brazos abiertos y voz en cuello, no solo por superar el trabajo duro, sino por superar la sensación de abandono, de impotencia ante los desafíos, por la falta de oportunidades en que me crié, me sentía sin proyecto de vida, pero mi felicidad aun no es completa porque me da mucho pesar que mi prójimo, su vecino, su amigo, no ven la luz de la esperanza, muchos de ellos en estos tiempos que debería alcanzarlos la riqueza del estado en oportunidades todavía están luchando sin avanzar, los comprendo, yo sé cuanto se sufre en silencio, con la sonrisa fingida, la mirada vacía, dolor en el alma, la desolación destruye, anula, si, si, esa misma sensación la sintieron mis padres, hermanos, vecinos, hoy no tengo todos mis problemas resueltos pero con la ayuda de Dios estoy mejor preparado para afrontarlos.

En el cuidado y crianza de nuestros hijos, mi esposa y yo no nos hemos guardado nada, procuramos guiarlos a sitios seguros sin atajos, apoyándolos en todo lo bueno, guiándolos en lo espiritual, el estudio, el deporte, el trabajo, nos esforzamos en hacer lo que creíamos era lo correcto, como humanos seguro nos hemos equivocado pero no ha sido nuestra intención.

Como nuestros ancestros, hemos luchado para que tengan tiempos mejores, cuando llegue el momento de traspasar la antorcha a la siguiente descendencia tengo la ilusión de heredarle una mejor perspectiva de vida, sin miedo ni limitaciones hacia adelante de cara al futuro, no se amilanen el mundo les pertenece vaya en su conquista.

**Los éxitos de mis hijos y familiares complementan mi hoja de vida.**

*Fin*